



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 1,57-66

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



57 A Isabel le llegó el tiempo de dar a luz, y tuvo un hijo. 58 Sus vecinos y familiares oyeron que el Señor se había mostrado misericordioso con ella y compartieron su alegría.

59 A los ocho días fueron a circuncidar al niño y querían llamarlo Zacarías, como su padre. 60 Pero su madre tomó la palabra y dijo: «¡No! ¡Se llamará “Juan”!». 61 Le dijeron: «En tu familia no hay nadie que tenga ese nombre». 62 Entonces le preguntaron con señas al padre cómo quería que se llamara. 63 Él pidió

una tabla y escribió: «Su nombre es “Juan”». Y todos se sorprendieron. 64 De inmediato se le abrió la boca, recuperó el habla y comenzó a bendecir a Dios. 65 Todos los vecinos quedaron llenos de temor, y por toda la región montañosa de Judea se comentaba lo sucedido. 66 Todos los que lo oían lo guardaban en su memoria y decían: «¿Qué llegará a ser este niño?». Porque en él se mostraba el poder del Señor.

Palabra del Señor



Lc 1,57-66. Al narrar el nacimiento de Juan Bautista, el autor presta especial atención al nombre que se le pone al niño. Isabel, su madre, elige un nombre extraño para la familia; Zacarías, su padre, que está mudo y aparentemente también sordo (deben hablarle por señas), coincide con esa elección (Lc 1,63). Esto llena de asombro a todos los presentes, ya que no fueron sus padres los que le dieron el nombre al niño, sino Dios.

El ángel le había dicho a Zacarías que el niño debía llamarse «Juan» (Lc 1,13), que en hebreo significa «el Señor hace misericordia», porque este nombre indica cuál es su misión: Dios lo envía a proclamar «un bautismo de conversión para perdón de los pecados» (Lc 3,3).

Juan será un profeta que no vendrá a amenazar con la condenación, sino a anunciar a todo Israel que Dios es misericordioso y está dispuesto a perdonar a todos los que se arrepientan de sus pecados.

Los discípulos de Jesús, como Juan, el precursor, serán enviados a llevar esa buena noticia a todas las naciones (Lc 24,48; Hch 2,38; 10,43).



**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

- 1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?*
- 2. Según el relato, ¿por qué Isabel no quiso que su hijo se llamara Zacarías, como su padre? ¿Qué papel jugó Zacarías en la elección del nombre de este niño? ¿Por qué Zacarías recuperó el habla en el momento que dijo que el nombre del niño sería "Juan" (ver Lc 1,5-25). ¿Qué hizo Zacarías apenas recuperó el habla? ¿Cómo reaccionaron los vecinos ante el gesto de Zacarías?*
- 3. ¿Qué significa para nosotros la figura de Zacarías como hombre perseverante en la fe, a pesar de la duda? ¿De qué forma concreta podemos dar testimonio de perseverancia en la fe en estos días previos a la celebración de Navidad, más allá de nuestras dudas y dificultades? ¿*
- 4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón...
Demos gracias a Dios por su Palabra...
nos dejemos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*